



LA BIBLIOTECA DE AULA COMO HERRAMIENTA Y ESTRATEGIA CLAVE PARA LA ANIMACIÓN A LA LECTURA



Grado de Educación Infantil
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Facultad de Ciencias de la Educación
Autora: Julia de Sardi Godoy
Tutora: Andamana Bautista García
Curso 2016/2017
Fecha de presentación: 4 de junio de 2017

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
1.1 Justificación del tema.....	1
1.2 Objetivos del trabajo.....	2
2. Marco teórico y conceptual	3
2.1 Importancia desde el punto de vista educativo y social.....	3
2.2 Animación a la lectura.....	4
2.3 Biblioteca de aula.....	5
2.4 Diseño de la biblioteca de aula.....	7
2.5 Literatura infantil.....	8
2.6 El rol del docente.....	9
3. Contextualización y análisis de necesidades.....	9
3.1 Características del centro y el aula.....	9
3.2 Características del alumnado.....	12
3.3 DAFO sobre la realización del proyecto.....	13
4. Diseño de la intervención.....	14
4.1 Objetivos.....	14
4.2 Actividades.....	15
4.3 Cronograma.....	18
4.4 Recursos humanos y materiales.....	19
4.5 Temporalización.....	20
4.6 Criterios y procedimientos de evaluación.....	20
5. Conclusiones y autoevaluación.....	21
6. Referencias.....	22

Anexos

1. Introducción

1.1 Justificación del tema

Podemos regalar libros a nuestros alumnos o invertir un gran capital en la formación de bibliotecas. Sin embargo, esto no servirá de nada si antes no fomentamos el amor por la lectura. Cuando se alcanza esta pasión por los libros, es irrefrenable el desarrollo del pensamiento, la imaginación, la curiosidad, etc. Con tantos beneficios a su cargo, el docente debe esforzarse por lograr ese entusiasmo en sus alumnos; tarea difícil, pero no imposible.

Siempre es recomendable comenzar cuanto antes: se puede animar a la lectura incluso cuando los niños no saben leer. No obstante, a veces todavía la escuela se centra más en la competencia lectora, es decir, en enseñar a leer y a escribir, despreocupándose de transmitir la funcionalidad de la lectura y la motivación por ella. En palabras de Sarto “al alumno se le enseña a leer pero no se le educa para la lectura” (1998, p. 17).

Una herramienta y estrategia clave para la animación de la lectura es la biblioteca de aula. “La labor que realiza resulta vital para la difusión de la cultura del libro” (Domech, Martín & Delgado, 1994, p. 37). Por un lado, este espacio permite acercar los libros a los niños, ofreciéndoles “diversidad de fuentes de información” (Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, 1995, p. 12) y, por otro, se convierte en una zona para el ocio al relacionar la lectura con una fuente de placer y diversión. Además, al encontrarse en la misma clase, permite a los más pequeños recurrir a los libros cada vez que así lo desean (Salaberria, 1991).

Asimismo, “la biblioteca en nuestros días aspira a ser concebida como centro de recursos o mediateca, al ofrecer distintos soportes - de carácter gráfico o audiovisual” (Domech et al., 1994, p. 37). Gimeno puntualiza que

el enemigo de la lectura no reside en la cultura audiovisual que domina en los medios de comunicación y en la extensión de nuevas tecnologías, sino en las desafortunadas prácticas dominantes de leer a las que sometemos a los alumnos durante la escolaridad. (2001, p. 24)

Por ello, debemos aprovechar estos recursos tecnológicos y acoplarlos a este espacio. Por otra parte, convendría olvidar las imposiciones lectoras, ya que se alejan de nuestro objetivo que es “hacer de la lectura una práctica feliz, transcendente y deseable” (Mata,

2008, p. 12). Debemos recordar que “los niños llegan a disfrutar de la lectura cuando entran en ella con libertad, por decisión propia, por gusto”. (Pozo, 2009, p. 14)

Por ende, otra honorable tarea que cumple este espacio es subsanar en lo posible las desigualdades entre el alumnado. En ciertas familias existe un clima favorable: sus progenitores leen frecuentemente, cuentan con una maravillosa biblioteca y la usan, “suelen adquirir nuevos libros, secundan las iniciativas escolares en torno al libro y la lectura; lo cierto es que estas ejemplares familias no abundan. El contrapeso social es muy numeroso y pasivo” (Sarto, 1998, p. 18). Esto significa que

la biblioteca debería concebirse como un instrumento de justicia social, como la garantía de que todos los alumnos van a tener las oportunidades de progreso que algunos de ellos ya disfrutaban gracias a su ambiente familiar y social. En esa biblioteca debería de estar por tanto todos los materiales necesarios para atender con eficiencia a los alumnos más calificados y diligentes pero también a los más desfavorecidos y rezagados. (Rico, Jiménez, Medina, Rienda & Ramos, 2009, p. 20)

La biblioteca de aula puede articular un servicio de préstamo o intercambio de libros con otros compañeros, este proceso sería más rápido y accesible en comparación al procedimiento que se debe hacer en otras bibliotecas como la pública o la escolar. De esta manera, cabría la posibilidad de que entren cuentos a hogares que quizás nunca antes han recibido un libro.

1.2 Objetivos del TFG

- Dar a conocer la importancia de la animación a la lectura.
- Valorar la promoción de la biblioteca de aula como un recurso útil.
- Justificar la necesidad de crear y fomentar en el alumnado el hábito y el gusto de leer.
- Ofrecer pautas para crear una biblioteca de aula.
- Plantear algunos aspectos relevantes a la hora de seleccionar la literatura que se acerca a los niños.

2. Marco teórico y conceptual

Importancia del tema desde el punto de vista educativo y social

El Centro de Investigaciones Sociológicas revela en su barómetro nº 3149 datos muy significativos sobre los hábitos de lectura en España. Fue elaborado el pasado septiembre de 2016 y en él podemos conocer las preferencias y las carencias de los españoles a la hora de leer. Este documento me ha dado a conocer la necesidad de la sociedad acerca de adquirir mejores hábitos lectores. Para lograr esto, se debe intervenir desde los primeros años de vida.

Comenzando por su niñez, la gran mayoría, concretamente un 38,5% de los encuestados, no recuerda que sus progenitores les leyesen libros o cuentos. El deseo por la lectura puede crearse desde muy temprana edad. Vemos que una gran parte de la población no tiene estimulación desde su entorno familiar. Por ello desde la escuela se deben facilitar todos los medios necesarios para suplir esa carencia y transmitir el goce por la literatura.

De esta forma, el estudio continúa preguntando sobre si se vivieron imposiciones a la hora de leer en las etapas de la infancia o adolescencia. El resultado es desolador: un 44,5% desvela que experimentaron estas prácticas. Todo lo que se hace contra la propia voluntad puede causar desánimo o rechazo. Si se obliga a leer cabe la posibilidad de que se relacione más con un castigo que con una tarea de disfrute. Para ciertos docentes es importante la cantidad de libros que se leen y asegurarse de que se han leído. Si escogen el mismo libro para toda la clase, a pesar de no tener en cuenta las características personales y los gustos de cada uno, la evaluación se homogeneiza, ya que el profesor puede evaluar a la totalidad del grupo con solo un examen. Si desde casa no se apoya este hábito y en el ámbito escolar se obliga, no es de extrañar que los alumnos lo relacionen con un castigo y con una tarea tediosa.

Teniendo de base esas experiencias, podemos observar en los resultados posteriores los efectos. Aproximadamente una de cada tres personas encuestadas no lee “nunca” o “casi nunca”. El motivo principal para la mayoría (42,3%) es que no les gusta o no les interesa. Un mal comienzo con el mundo de los libros puede acarrear severas consecuencias, puesto que un desinterés por la lectura implica limitaciones a la hora del estudio, del conocimiento del mundo, de la adquisición de la cultura, de la interpretación de hechos, etc.

Por último, es sorprendente que una gran mayoría de los sujetos del estudio, nada menos que un 70,9%, no han visitado una biblioteca en los últimos doce meses. Es un recurso al que se le podría sacar mayor partido, implicando a toda la comunidad. Una biblioteca de aula sería clave para que los más pequeños conocieran su utilidad y funcionamiento, así como una oportunidad de acercar a los niños a la lectura y motivarlos a través de ella.

Los datos reflejados anteriormente justifican la importancia del trabajo desde el punto social y educativo. Es palpable la necesidad de la sociedad por adquirir mejores hábitos lectores, y esto podemos resolverlo desde la más tierna infancia. La idea es provocar una primera toma de contacto positiva y continuar con la animación a la lectura. Es un proceso largo y continuado en el tiempo, cuyas bases se asientan en la Educación Infantil.

Animación a la lectura

Este apartado refleja la importancia de la animación de la lectura en los centros educativos. Para ello, recurriremos al artículo de Francesco Tonucci, *El nacimiento del lector* de 1989. Es relevante poner la atención en el año de publicación de este artículo y es precisamente por esta fecha por la que queda citado en este trabajo. Esto es en la medida en que hace 28 años Tonucci ya mostraba una sensibilidad especial hacia cuestiones que exponemos en este trabajo y nos ofrece ideas como esta: “a la mayoría de los niños no les gusta leer y no leen, pero en la escuela se enseña a leer y todos van a la escuela.” Es imprescindible reflexionar a este respecto para cambiar de una vez la situación en las escuelas.

Otros autores como Esperanza Pozo siguen la línea de Tonucci. Esta autora hace hincapié en que “el niño necesita ser educado para poder leer” (2009, p. 13), no basta con que se le enseñe. Es decir, en la escuela se imparte la competencia lectora, el saber descifrar el código. Sin embargo, no es tan frecuente como sería deseable encontrar docentes que van más allá de enseñar esta destreza, despertando “una sensibilidad que haga descubrir el placer por la lectura” (Navarro, 2009, p. 37) y tratando de que los alumnos realicen “una lectura profunda y viva, frente a la lectura pasiva que se limita a descifrar los caracteres impresos, y que les permita proyectar sus inquietudes y encontrar vías de solución de sus problemas” (Domech et al., 1994, p. 20).

Por tanto, podríamos definir la animación a la lectura como un proceso educativo que se propone “el acercamiento y la profundización en los libros de una forma creativa, lúdica y placentera” (Domech et al., 1994, p. 20). Al mismo tiempo, se invita “al niño a adentrarse en una aventura en la que él mismo se convertirá en el protagonista” (Navarro, 2009, p.37).

A esto podemos añadir que una característica indispensable es que sea una actividad elegida libremente, sin ningún tipo de imposición. Tampoco debe requerir una calificación que ponga en juego la nota del alumnado (Sarto, 1998).

Montserrat Sarto (1998) señala los elementos propios de la animación a la lectura:

- El **juego** como elemento motivador de las actividades. El juego “es inherente a la lectura y, bien utilizado, puede despertar el deseo de leer” (Mata, 2008, p. 15).
- La función del **silencio** para dar paso a la interioridad. Además de actividades en grupo y dinámicas, debemos dar oportunidad a otro tipo en las que se pueda valorar el silencio e interiorizar la lectura.

En esta misma línea Lage apuesta por “dejar tiempo para la reflexión y la meditación pausada” tras la lectura. (2013, p. 77)

- El **animador**. En este proceso hará falta un mediador que eduque para leer, en este caso, el docente. Su labor será guiar al alumnado en este proceso en el que descubrirá el valor de la lectura. Sobre esta importante figura volveremos a tratar más adelante.

Biblioteca de aula

La biblioteca de aula es un “espacio educativo y dinámico que se encuentra dentro de la clase y contiene documentos de diferente tipología para el aprendizaje y la investigación” (Selfa, Frago & Berengué, 2014). Asimismo, la accesibilidad para el alumnado es uno de sus mayores beneficios, permitiendo así que se pueda acudir diariamente para disfrutar de la lectura.

Según Domech et al., (1994) estas son algunas de las funciones de la biblioteca:

- Poner al alcance de los usuarios una amplia gama de recursos y servicios.
- Fomentar los hábitos de lectura.

- Constituirse en espacio para el ocio donde los niños tengan la posibilidad de recrearse y de desarrollarse como personas a través de las lecturas.

Una buena biblioteca de aula debe estar dotada de maravillosos libros de literatura. También se debe tener en cuenta “el derecho del niño a leer cosas que se adapten a sus gustos” (Nuño, 2010, p. 14) y la presencia de otras fuentes de información como periódicos, revistas, materiales audiovisuales, etc.

Asimismo, no basta con elegir un buen fondo bibliotecario y acercar al niño al espacio, sino que debemos desarrollar recursos que, “yendo más allá de la toma de contacto inicial, permita fomentar y acrecentar en ellos el interés por el libro, la biblioteca y la cultura”. (Pozo, 2009, p. 14). Por ello, una biblioteca de aula debe estar abierta a la comunidad, a las familias, a todo tipo de actividades culturales: exposiciones, recitales, etc. “La biblioteca no debe ser únicamente un espacio de acogida sino también de invención” (Rico et al., 2009, p. 20), un lugar siempre dispuesto a la renovación e innovación.

Otro concepto que debemos tener en cuenta es la biblioteca escolar: “espacio educativo y centro de recursos para la comunidad escolar, integrado en el proyecto educativo y curricular del centro” (Rico et al., 2009, p. 62). Una clara ventaja de la biblioteca de aula frente a la escolar es la cercanía y que el espacio está adaptado a las características del alumnado de un aula en concreto, atendiendo así mayormente a sus intereses y necesidades.

No obstante, la biblioteca de aula ideal no puede permanecer distante y ajena a otro espacio de lectura como es la biblioteca de centro (Rico, et al., 2009). Así, “la interacción entre los diversos lugares de lectura es esencial” (Pozo, 2009, p. 26). Por lo tanto, debemos complementar estos dos espacios y no oponerlos: desde nuestra biblioteca de aula podemos realizar una petición de préstamos a la biblioteca escolar, convirtiéndolas así en “antenas de la biblioteca escolar” (Salaberria, 1991, p. 55). Si los dos espacios interaccionan, ambos pueden estar abiertos al cambio, a la evolución, adaptándose de este modo a las demandas y necesidades de los niños (Salaberria, 1991). Por supuesto, visitas periódicas a la biblioteca escolar permitirán a los alumnos disfrutar de una mayor gama de libros y recursos.

Diseño de la biblioteca de aula

La siguiente idea de Teresa Colomer y Teresa Duran nos da pie para iniciar este apartado: “Crear un mundo poblado de cuentos, poemas y canciones es la condición esencial para permitir el acceso a la literatura y para motivar el deseo de aprender a leer” (2001, p. 239).

La importancia del espacio en este trabajo es fundamental porque explicaremos qué debemos tener en cuenta para diseñar la biblioteca de aula. Nos sirven de base las autoras Carolynn Rankin y Avril Brock (2009) que, en su libro *Delivering the Best Start: A Guide to Early Years Libraries*, destacan los factores que hay que tener en cuenta a la hora de montar este espacio:

Ubicación: Debemos posicionarla en un rincón de la clase que sea tranquilo, evitando que se encuentre al lado de otros rincones como pueden ser el de las construcciones o el de la casita. Buscamos un lugar donde exista un mínimo de silencio y tranquilidad, a ser posible, que se encuentre al lado de la ventana para aprovechar la luz natural.

Delimitado: El área debe estar bien definida para diferenciarla de otras zonas de la clase. Podemos ayudarnos del mobiliario para crear este espacio y hacerlo acogedor. En la misma biblioteca podemos crear dos subáreas, en una de ellas se respetará más el silencio y la lectura individual, y, en la otra, tendrán lugar diferentes juegos del rincón.

Mobiliario: Debe ser un material seguro para los pequeños, sin esquinas puntiagudas y de colores vivos. Todos los recursos deben ser accesibles y atractivos para el alumnado, así que nos podemos ayudar experimentando la altura de los niños y ver cómo se sentirían ellos en ese espacio, si podrían alcanzar sin dificultad los libros de la estantería u otros materiales. Normalmente, la mayoría de personas no leen todo el tiempo sentados, por ello tenemos que contar con sillas, alfombras y grandes cojines que den la posibilidad de leer en varias posturas: sentado o recostado.

Decoración: Es imprescindible hacer partícipe al alumnado, esto creará una fuente de motivación hacia este espacio y lo sentirán como suyo. Debemos pensar que si nos recostamos miraríamos el techo, por esto también se puede decorar como parte de la biblioteca de aula.

Literatura infantil

Como definición inicial de este concepto, podemos citar esta de Blanco: “La literatura infantil es aquella que ha sido escrita y publicada para niños y niñas, y en la que pueda observarse rasgos lingüísticos y temáticos cercanos al universo infantil” (2009, p. 9).

Asimismo, debemos tener siempre presente que “en los primeros años de vida se forma la base de la educación literaria de las personas” (Colomer & Duran, 2001, p. 238). Todo adulto que medie entre los niños y sus lecturas debe estar sensibilizado con esta idea.

Nuestra biblioteca de aula debe contener una buena selección de libros. Para escoger adecuadamente, atenderemos a los tres criterios que cita Lidia Blanco (2009) en su libro *Leer con placer en la primera infancia: Abrir un libro... abrir el mundo*.

Criterios estéticos

La literatura posee el gran arte de llegar a lo más profundo de nuestro ser. Por ello, debemos buscar libros que nos despierten emociones y que nos conmuevan.

Criterios pedagógicos

Cuando analizamos un libro debemos fijarnos que su nivel de lengua se aproxime al lenguaje infantil: que las oraciones no sean muy extensas y que no contenga una gran cantidad de información.

También debemos evaluar la mirada sobre la infancia que posee el escritor, si trata temas relacionados con el niño y la psicología infantil.

Por último, debemos tener presentes los intereses del alumnado. Cada niño tendrá sus propios gustos y preferencias, lo que nunca falla es que sean libros que asombren. Historias que transporten a mundos diferentes, donde se pueda desarrollar su imaginación y sentirse como el propio protagonista.

Criterios éticos y socioculturales

Este es el aspecto más complejo puesto que toda obra transmite unas ideas o valores. Como docentes debemos apostar por cuentos que reproduzcan valores positivos. Sin embargo, existen muchos cuentos tradicionales que muestran otro tipo de valores como: la búsqueda del príncipe azul, la sobrevaloración del dinero y el poder, etc.

Los cuentos tradicionales también deben tener un espacio en nuestra biblioteca. No obstante, debemos hacer varias actividades para desarrollar el pensamiento crítico del alumnado y estudiar en clase ese tipo de valores.

Los libros los podemos conseguir por medio de compra, donación o por préstamos de la biblioteca pública o escolar. También el alumnado puede ser partícipe del proceso de selección, incluso si así lo desean, pueden traer libros de sus casas para compartirlos con sus compañeros en la biblioteca del aula.

El rol del docente

La formación del docente como lector es imprescindible. Un profesor que ama la lectura podrá contagiar fácilmente esta pasión a sus alumnos. Sin embargo, “si no le preocupa ni su propia formación en este ámbito, no podrá desarrollar este aspecto en los niños” (Blanco, 2009, p.29). Por tanto, el maestro debe ser una persona curiosa para informarse por los nuevos descubrimientos tanto literarios como tecnológicos, científicos, artísticos, etc.

Asimismo, Domech, et al., (1994) destacan otros aspectos para ser un buen animador/a: fomentar un ambiente agradable que favorezca la comunicación; desarrollar los propios recursos personales como la imaginación, la naturalidad y la capacidad de improvisación; y, por último, entusiasmar al grupo a través de los conocimientos y emociones.

3. Contextualización y análisis de necesidades

3.1 Contextualización del centro y del aula

Contextualización del Centro¹

El CEIP Alfredo Kraus se encuentra en Lomo los Frailes, concretamente en la calle Ventura Doreste, s/n. Fue creado en 1998 para dar respuesta a las necesidades educativas del barrio, que se encontraba en pleno crecimiento, lo que provocó el desbordamiento del anterior centro, CEIP Lomo los Frailes, que resultaba insuficiente para atender las demandas educativas.

¹ Los datos de este apartado han sido obtenidos del Proyecto Educativo del Centro.

A partir de los planes de ordenación urbana del distrito, este barrio en particular se ha convertido en una zona de expansión de la ciudad, lo que ha producido un notable incremento de la población en todo el distrito en los últimos años. En cambio, la dotación de servicios no se ha incrementado al mismo ritmo.

Por tanto, el centro está ubicado en un barrio conformado por una parte con viviendas más antigua, mayoritariamente de autoconstrucción, y otras de renta libre o de protección oficial en régimen de alquiler.

En cuanto a sus infraestructuras, cuenta con dos edificios, uno de tres plantas destinado a Primaria y un edificio de una sola planta para Infantil separado del anterior. En este último edificio, existen seis aulas de Educación Infantil y una sala de profesores, todas ellas unidas por un amplio hall central. En el hall hay estanterías y percheros donde el alumnado coloca sus pertenencias. Cada clase cuenta con un baño, un lavabo y una puerta que da al exterior. Alrededor del edificio se encuentran dos patios.

Datos del medio socio-cultural y familiar²

Debido a las características del barrio se detectan mayoritariamente dos tipos de familia:

1. Familias que viven en viviendas de autoconstrucción y de renta libre: Estas familias cuentan con una red de apoyo familiar, suelen tener una estabilidad laboral y su nivel económico y cultural es medio. Sus expectativas con respecto a lo que quieren en sus vidas se ven reflejadas en la calidad educativa que ofrecen a sus hijos/as.
2. Familias que viven en viviendas de Protección Oficial en régimen de alquiler (viviendas sociales):
 - Caracterizadas por recursos económicos insuficientes, debido a su limitada cualificación ya que la mayor parte de esta población no tiene estudios o solo han cursado estudios primarios. Los trabajos que desempeñan son precarios e inestables (economía sumergida, peonadas, limpieza...).
 - El nivel cultural es bajo. Según los datos del censo del 96 del Ayuntamiento, la mayor parte de la población no tiene estudios o solo han cursado estudios primarios.

² Los datos de este apartado han sido obtenidos del Proyecto Educativo del Centro.

Todos estos aspectos inciden directa o indirectamente en el nivel socio – educativo de las familias que se caracteriza por:

- Bajo nivel de expectativas de mejora social y cultural a través de los estudios tanto de sus hijos/as como propios.
- Poca implicación en las actividades culturales y deportivas que se ofertan en el barrio.
- Dificultades para contrarrestar la influencia de distintos factores propios de nuestra actual sociedad (TV, juegos, nuevas tecnologías...) y la transmisión de valores (consumismo, agresividad...) contradictorios con lo que se quiere transmitir en la escuela.
- En el cómo educar a sus hijos presentan un apreciable nivel de confusión en el que coexisten elementos tradicionales y modernos, dándose frecuentes paradojas: Permisividad, dificultad para marcar los límites e inculcar hábitos y normas adecuadas, etc.
- Insuficiente participación en la vida del centro: reuniones, entrevistas... Lo que incide negativamente en la comunicación familia – escuela y en poder consensuar un proyecto educativo común.
- La red de apoyo familiar es inestable y participan poco en la educación de sus hijos, presentando bajas expectativas con respecto a sus descendientes, lo que reduce el nivel de éxito del alumnado. Por ello se repiten los modelos familiares de baja cualificación.
- El alumnado se ve influenciado por la realidad en la que convive (drogadicción, delincuencia juvenil y dificultades familiares) para resolver los conflictos civilizadamente, no teniendo modelos educativos claros: permisividad, dificultad para marcar los límites e inculcar hábitos y normas adecuadas, etc.
- A nivel general detectamos en nuestros alumnos bajo nivel académico y poca motivación, con escasos recursos pedagógicos y material escolar para desarrollar una motivación hacia la escuela y hacia los aprendizajes. Absentismo escolar sin respuesta por parte de los padres y madres. Baja participación en las actividades culturales y deportivas que se ofertan en el centro y en el barrio.

- Si bien la mayoría del alumnado se adapta óptimamente a las normas y a la dinámica del centro, un grupo minoritario dificultan la dinámica del centro. Estos presentan las siguientes características:
 - Alumnos/as con dificultad para resolver sus conflictos.
 - Carencias en aprendizajes básicos.
 - Desmotivación y falta de hábitos de trabajo.
 - Dificultad para interiorizar algunas de las normas de funcionamiento y convivencia del centro.

A todo esto es preciso añadir que, aunque no está recogido en el Proyecto Educativo de Centro todavía, hay un grupo cada vez más numeroso de familias que se trasladan desde su área de residencia a este colegio que no le corresponde por zona. A estas familias las atrae el periodo de adaptación flexible y respetuoso con los procesos naturales de los niños, además de la invitación constante de la dirección del centro y del profesorado en general a participar en el desarrollo cotidiano de las actividades de aula y de centro.

3.2 Características del alumnado

Nos encontramos ante una clase de 20 alumnos de 3 años. El nivel de absentismo no es alto, excepto en una niña que falta asiduamente. Algunos alumnos o sus progenitores proceden de otros países: Libia, Marruecos y Venezuela. El resto del alumnado es de nacionalidad española. Todos hablan el castellano, algunos de ellos son bilingües.

En el período de adaptación había algunos alumnos que presentaban un nivel de autonomía personal por debajo de la media propia para su edad (control de esfínteres, alimentarse solos, etc.). Otros no habían tenido la oportunidad de relacionarse con sus iguales por lo que su adaptación fue más larga y paulatina. No obstante, durante el curso han mejorado de forma destacada y, actualmente, tienen un nivel de autonomía personal propia para su edad, cuidando su material, aseándose en los diferentes momentos del día.

Asimismo, ciertas características del alumnado están muy relacionadas con el ambiente familiar y social en el que están inmersos, en algunos alumnos se puede observar la falta de normas y límites claros en la forma de comportarse y relacionarse con los demás.

Esto provoca conductas disruptivas que dificultan a la hora de dar clase o llevar a cabo actividades.

Además, en cinco alumnos se observa un desarrollo lingüístico pobre, sobre todo en expresión y vocabulario. Lamentablemente, no todos pueden ser atendidos por la logopeda del Centro ya que esta profesional itineraria en tres colegios diferentes y solo tiene disposición para los casos más graves. No hay ningún alumno NEAE reconocido, aunque un niño va a una logopeda privada por falta de comprensión.

En cuanto a la vida familiar, en su tiempo de ocio, la mayoría de los niños pasan la tarde y los fines de semana en el parque, en la playa o en casa. Asimismo, los canales más vistos de televisión son Clan TV y Disney Channel, y los dibujos favoritos de la mayoría son la Patrulla Canina, Caillou y Peppa Pig.

DAFO sobre la realización del proyecto

Este proyecto surge de la necesidad de acercar los libros a los más pequeños. Una parte del alumnado pertenece a un sector de población con un nivel socio económico y cultural bajo. Por lo detectado en el aula, algunas familias no sienten motivación por la lectura en general y, por tanto, no suelen fomentarla en sus hijos e hijas. Además, muchos no tienen recursos bibliográficos en casa y no suelen frecuentar la biblioteca del barrio. Todo esto incide en el nivel de comunicación oral y escrita del alumnado. Por ello, el objetivo de este proyecto es crear una biblioteca de aula donde los niños puedan disfrutar de un material de calidad y de un plan de actividades de animación a la lectura.

Análisis interno sobre la realización del proyecto

Debilidades: Falta de algunos recursos en el centro: una gran cantidad y variedad de libros, tecnológicos como pueden ser tablets, etc.

Fortalezas: Docentes motivadas, innovadoras e implicadas en su profesión. También, existe un gran interés por los libros por parte del alumnado. Asimismo, la colaboración y participación, en este grupo, de las familias es alta. Por último, existe una “hora del cuento” todos los viernes a primera hora.

Análisis externo sobre la realización del proyecto

Amenazas: Reducido presupuesto de inversión del centro y limitaciones económicas de las familias.

Oportunidades: Acercar los libros a la etapa de Educación Infantil y darles la oportunidad de visitar una biblioteca diariamente. Es un incentivo para mejorar la calidad educativa.

4. Diseño de la intervención

4.1 Objetivos

- Valorar el uso de la biblioteca de aula como recurso informativo, de aprendizaje, entretenimiento y disfrute.
- Utilizar la biblioteca con respeto y cuidado.
- Interesarse por conocer textos adecuados a su edad.
- Usar los distintos recursos y fuentes de información en diferentes soportes (folletos, cuentos, cómics, tablets, etc.).
- Escuchar y disfrutar de narraciones leídas por otras personas.
- Iniciarse en el uso de la tablet como fuente de aprendizaje.
- Acercarse a producciones literarias.
- Iniciarse en los usos de la lectura y escritura, y su función comunicativa.
- Desarrollar su creatividad mediante la invención de cuentos.

4.2 Actividades

Cuidamos nuestra biblioteca

Esta actividad será en gran grupo y con ella se iniciará el proyecto. Para concienciar a los más pequeños de tratar los libros con cuidado, sin dañar sus hojas o tirarlos al suelo, contaremos un cuento relacionado con el tema. El protagonista de la historia será un libro personificado que les relata a los niños que le gusta que le traten con cuidado, les señala que, al igual que a ellos no les gusta que les tiren del pelo, al cuento no le agrada

que le arranquen sus hojas. También los invitará a usar la biblioteca de aula y a leer todos los cuentos que se encuentran en ella.

Decoramos nuestra biblioteca de aula

Los alumnos serán los encargados de elegir la decoración de la biblioteca. Por ello, cada trimestre tendrán la oportunidad de elegir un tema diferente para elaborar sus creaciones. Una vez hayamos terminado la decoración, buscaremos libros tanto en casa como en la biblioteca escolar sobre el tema escogido. Por ejemplo, si hemos elegido decorar nuestra biblioteca con animales, buscaremos cuentos relacionados con ellos.

Viajamos en la alfombra mágica

Esta maravillosa actividad aparece en el libro de Lidia Blanco: *Leer con placer en la primera infancia: Abrir un libro... abrir el mundo* de 2009.

Para realizarla contaremos con una alfombra en la biblioteca de aula. Además, acompañaremos esta actividad con una música relajante. En dicha tela colocaremos diversos libros, calculando que haya dos por cada participante.

Comenzaremos la actividad animando a un pequeño grupo de niños a realizar dicho viaje: “¡Atención, viajeros! Vamos a subirnos a la Alfombra Mágica. Todos nos quitamos los zapatos y después... ¡arriba!”

La duración de la actividad será entre 15 o 20 minutos, teniendo en cuenta también las características del pequeño grupo de alumnos. Para el cierre de la actividad el docente anunciará: “Nuestro viaje por hoy ha terminado vamos a colocar los libros en la alfombra. ¿Les gustaría leer algún cuento de los que han visto para despedirse?”. Es una buena oportunidad para una lectura de alguno de los libros. Posteriormente, se ayudará a los alumnos a “bajar” de la alfombra, calzarse y finalizar con una canción de despedida.

Cuéntame un cuento (Monforte, 2013)

Pediremos a los alumnos por turnos que “nos cuenten un cuento de forma no dirigida y abierta” (Monforte, 2013, p. 163). También haremos lo mismo con álbumes ilustrados, a

partir de los que los niños podrán relatar su historia apoyándose en la lectura de imágenes. Esta actividad pretende motivar a los niños en la lectura y su funcionalidad. Al día escucharemos no más de 3 cuentos, por lo que la actividad se hará en varios días y con una duración corta, respetando así el ritmo de los más pequeños.

La caja misteriosa

En la biblioteca de aula habrá una caja misteriosa, no la podemos abrir, solo tiene un hueco en el que podemos meter la mano para sacar diversos objetos. En gran grupo, por turnos iremos sacando diferentes artilugios y creando una historia entre todos. También, se permitirá que los niños traigan pequeños juguetes o utensilios de su casa para llenar dicha caja. Además de elaborar cuentos en gran grupo, la caja siempre estará situada en el espacio de la biblioteca, por lo que los niños podrán inventar historias libremente cuando lo deseen.

Disfrutamos de los cuentos en la tablet

En la actualidad, la mayoría de hogares cuentan con tablets. En el mercado podemos encontrar varias tablets diseñadas para niños, que cuentan con fundas protectoras contra posibles golpes y un control parental seguro. Por ello, incluiremos este material en nuestra biblioteca de aula.

Hay muchas apps sobre cuentos interactivos, se pueden reproducir incluso sin conexión a internet. El niño tiene la posibilidad de escuchar el cuento sin recurrir a la presencia de un adulto, pasando las páginas al deslizar su dedo por la pantalla.

Asimismo, cuenta con la posibilidad de grabar un cuento con la propia voz del niño. Es fácil de utilizar, en cada escena se pulsa el botón de grabar y finalmente puedes escuchar todo el cuento grabado por el alumno. Es un gran recurso, por la gran cantidad de libros que puede ofrecer y, además, porque desarrolla la creatividad y el desarrollo lingüístico de los alumnos al poder grabar su propio cuento.

Visitamos la biblioteca pública

Visitamos la escuela pública y descubrimos todas sus áreas, así como sus libros de literatura infantil. Allí disfrutaremos de una sesión de cuentacuentos que nos seducirá con todo tipo de historias divertidas y participativas.

El buzón mágico

Instalaremos un buzón en la biblioteca del aula. El alumnado “escribirá” cartas a sus escritores o personajes favoritos, y la profesora anotará lo que el alumno quiere decir para proceder así a introducirla en el buzón. Posteriormente, estas cartas serán respondidas por la tutora haciéndose pasar por su personaje o escritor favorito. Con esta actividad, se pretende que el niño se inicie en el uso de la escritura explorando su funcionamiento y valorándola como instrumento de comunicación, información y disfrute.

Además, se contactará con autores de literatura infantil para concretar una visita al colegio. Aprovechando esta visita, leeremos varios de sus libros en clase y elaboramos una serie de preguntas para realizarle el día de su visita. La primera autora en visitarnos será Ana Chaceta (seudónimo de Pepi Castillo) que nos contará cinco de sus cuentos de la colección “Cuentos de la abuelita Ana”. Al ser los cuentos cortos, esta parte de escucha de los cuentos no lleva más de 20 minutos.

Biblioteca andante

En un pequeño carrito colocaremos unos 20 libros y una alfombra. Lo desplazaremos al patio durante la hora del recreo. Colocaremos la alfombra en un lugar con sombra y alejado del barullo, donde podremos hacer nuestra pequeña biblioteca y disfrutar de los libros. Elegiremos unos libros en un formato especial y más manejable, es decir, con tapa dura o páginas de cartón, para que así no se dañen en los desplazamientos. Esto cubriría la necesidad de algunos niños de dedicar su tiempo de recreo a actividades más sosegadas.

“Conócelos y aprende” (Díaz, 2006, p. 61)

Esta actividad pretende “impulsar las relaciones intergeneracionales” (Díaz, 2006, p. 61) y para ello contaremos con la figura de los abuelos, quienes narrarán a los niños historias, leyendas, anécdotas o cuentos de su época. En todo momento contarán con la ayuda del docente para ayudarlos a adaptar las historias al nivel del alumnado. Se pueden apoyar en objetos o fotografías antiguas. Asimismo, también invitaremos a otros familiares a contar cuentos en el aula.

Top 5

Votamos por los cinco libros favoritos del mes. Cada niño votará un libro y dirá el porqué de su favorito y un adjetivo que lo defina: *genial, fabuloso, fantástico*, etc. Estos libros estarán en una estantería especial y serán más visibles que los demás.

También cada alumno podrá añadir diferentes post-it de colores en las solapas de los libros, de forma que el color indicará cuánto le ha gustado el libro: verde para los más recomendados o naranjas para los que no les han gustado tanto.

4.3 Cronograma

La intención es que el proyecto esté permanentemente en el aula por lo que el cronograma detallado carece de sentido. Aún así, como muestra presento el cronograma de una semana cualquiera del curso, en el que está presente la biblioteca de aula, y el ideario que pretendemos reflejar en este trabajo, es decir, el respeto por los ritmos del alumnado, el fomentar el placer por la lectura y favorecer el acceso libre a los libros.

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
ASAMBLEA	ASAMBLEA	ASAMBLEA	ASAMBLEA	ASAMBLEA
VISITA A LA BIBLIOTECA PÚBLICA (CUENTACUENTOS)	LA CAJA MISTERIOSA	“CONÓCELOS Y APRENDE” ABUELOS CUENTACUENTOS	TOP 5 VOTAMOS NUESTROS LIBROS FAVORITOS	HORA DEL CUENTO “CUÉNTAME UN CUENTO” CUENTO CONTADO POR LOS ALUMNOS
ASEO Y COMIDA				
RECREO				
ASEO Y RELAJACIÓN				
ESPACIO NATURAL	RINCONES	RINCONES	PSICOMOTRICIDAD	RINCONES

4.4 Recursos humanos y materiales

Todos estos recursos están recogidos en el marco teórico y conceptual, en concreto, en los siguientes apartados:

Diseño de la biblioteca de aula: Se explica la importancia del espacio, dónde ubicar la biblioteca, el mobiliario que utilizar, su organización y decoración.

Literatura Infantil: Se muestran los criterios que seguir para el proceso de selección de los libros.

El rol del docente: El recurso humano de mayor importancia es el rol del docente como animador en el proceso lector y guía tanto para el alumnado como para las familias. Por ello, se explican las características que debe poseer el docente para desarrollar una buena función en este ámbito.

4.5 Temporalización

La temporalización de este proyecto es anual. El objetivo es que la biblioteca de aula permanezca en la clase durante toda la etapa del 2º ciclo de Educación Infantil y continúe en la etapa de Primaria.

4.6 Criterios y procedimientos de evaluación

Los criterios de evaluación parten de los objetivos y siguen la misma línea de las actividades.

- Ser capaz de mantener la atención a la hora de escuchar un cuento.
- Comprender las diferentes historias.
- Comprobar la capacidad del alumnado para elaborar un cuento.
- Tener en cuenta si el alumnado acude libremente a la biblioteca del aula.
- Mostrar interés por los diferentes tipos de recursos de la biblioteca del aula.
- Manejar la tablet, experimentando sus posibilidades.

La evaluación en la etapa de Educación Infantil será global, continua y formativa. A medida que se lleve a cabo el proyecto, se valorarán los progresos y dificultades del alumnado, con el fin de adaptarlo cuando sea necesario. Se utilizarán diferentes instrumentos de evaluación:

- **Escala de estimación:** Se utilizará para que el docente pueda autoevaluarse a sí mismo. Lo hará a través de este instrumento que consiste en un listado de rasgos en los que se gradúa el nivel de consecución del aspecto observado por medio de una serie de valoraciones progresivas.
- **Rúbrica:** Está destinada a evaluar los diferentes aspectos del alumnado sobre la biblioteca de aula: cuidado del material, actitud o participación.
- **Registro anecdótico:** Se utilizará esta herramienta para recoger comportamientos no previsibles de antemano y que pueden aportar información significativa sobre el proyecto.

5. Conclusiones y autoevaluación

Durante la realización de este trabajo me he sorprendido al conocer los datos de la encuesta sobre hábitos lectores en España elaborada por el CIS. Conocía que la situación era compleja, pero me he encontrado con unos resultados desoladores. La mayoría de encuestados no lee nunca o casi nunca, además tampoco suelen hacer uso de la biblioteca. Estos datos están en completa sintonía con la realidad que se percibe en las aulas universitarias entre compañeros de estudio.

La lectura nos concede la oportunidad de obtener una mejor educación y un mayor desarrollo personal. Si vivimos en una sociedad donde a la mayoría de personas no les gusta leer, corremos el riesgo de ser fácilmente manipulables.

La lectura es imprescindible, no me refiero a aprender a leer sino a sentir la lectura como una actividad placentera y de entretenimiento. Las actividades de animación a la lectura fomentan el amor hacia esta materia. Por ello, considero absolutamente necesario animar a la lectura desde la etapa de Educación Infantil. Una vez estén las bases asentadas y se cree la pasión por la lectura, será muy difícil sentir aversión por ella.

Crear una biblioteca de aula en la clase y realizar una serie de actividades de animación a la lectura a través de ella es una de las mejores estrategias para solucionar esta cuestión. Asimismo, he tenido la oportunidad de aprender cómo diseñar una biblioteca de aula: su ubicación en el aula, su organización, el mobiliario y la decoración. También he comprobado qué aspectos conviene tener en cuenta para realizar la selección de libros. Y, por último, la gran importancia que tiene el papel del docente en su labor para animar a la lectura. Como futura maestra soy consciente de todo esto y continuaré formándome para llegar a ser una buena animadora de la lectura.

Como autoevaluación, lamento no haber sido más precavida al elaborar este proyecto en el sentido de que, si lo hubiese diseñado o esbozado con antelación, lo podría haber llevado a cabo en mis prácticas. No obstante, he hablado con la tutora del aula y tengo la posibilidad de desarrollarlo para el próximo curso escolar. Por ello, tendré la oportunidad de pasar de la teoría a la práctica y comprobar cómo se llevan a cabo las actividades y, si fuese necesario, adaptarlas al grupo de clase.

6. Referencias

- Blanco, L. (2009). *Leer con placer en la primera infancia: Abrir un libro... abrir el mundo*. Madrid: Editorial CEP S.L.
- CIS (2016). *Barómetro de septiembre. Estudio nº 3.149*. Madrid: CIS.
- Colomer, T. y Duran, T. (2001). “La literatura en la etapa de educación infantil”. En Bigas, M. y Correig, M. (editoras). *Didáctica de la lengua en la educación infantil*. Madrid: Editorial Síntesis, pp. 213-249.
- Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid (1995). “Programa de Bibliotecas de Aula y Escolares en Madrid”. *Educación y biblioteca*, 7 (55), 12-19.
- Díaz, A. (2006). “Experiencias con ancianos y niños en una biblioteca pública: bueno, bonito y barato”. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, (82), 57-67.
- Domech, C., Martín, N., & Delgado, M. (1994). *Animación a la lectura ¿cuántos cuentos cuentas tú?* Madrid: Editorial Popular, S.A.
- Lage, J. J. (2013). *Bibliotecas escolares, lectura y educación*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Mata, J. (2008). *10 ideas clave. Animación a la lectura: Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Editorial GRAÓ.
- Monforte, M. (2013). “Habilidad narrativa y creativa entre 3 y 4 años de edad”. *CAUCE. Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, (36-37), 159-183.

- Navarro, J. (2009). *Habilidades y estrategias de animación a la lectura*. España: Tutorial Formación S.L.
- Nuño, F. (2010). *Manual de técnicas de animación a la lectura: con actividades prácticas y juegos de fomento del hábito lector*. España: Berenice.
- Pozo, E. (2009). *Organización y gestión de Talleres de Animación a la Lectura en la biblioteca pública*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Rankin, C. & Brock, A. (2009). *Delivering the Best Start: A Guide to Early Years Libraries*. London: Facet Publishing.
- Rico, A. M., Jiménez, M. A., Medina, M. J., Rienda, J., & Ramos, A. M. (2009). *Ámbitos para la dinamización de la lectura*. España: Grupo Editorial Universitario.
- Salaberria, R. (1991). “¿Biblioteca de aula o biblioteca escolar?” *Educación y biblioteca*, 3 (13), 55.
- Sarto, M. (1998). *Animación a la lectura con nuevas estrategias*. Madrid: Ediciones SM.
- Selfa, M., Frago, F. J., & Berengué, I. (2015). “Leer sobre la muerte en la Biblioteca de Aula: una experiencia práctica de lectura en un aula de Educación Infantil”. *Investigaciones sobre lectura*, (3). 83-95.
- Tonucci, F. (1989). “El nacimiento del lector”. *Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 2 (5), 8-13.

ANEXOS

Escala de estimación – Autoevaluación del docente					
Ítems	Nunca	Casi nunca	Frecuentemente	Casi siempre	Siempre
1. He dedicado tiempo a mi formación lectora					
2. Me he interesado por informarme sobre los nuevos descubrimientos (literarios, tecnológicos, científicos, artísticos, etc.)					
3. He visitado librerías especializadas en literatura infantil para conocer las últimas novedades					
4. He leído los libros de la biblioteca del aula					
5. He organizado la biblioteca del aula con asiduidad					
6. He hecho una selección previa sobre los libros que contiene la biblioteca de aula					
7. He continuado mi formación como animador/a de la lectura					
8. He invitado a las familias a participar en el aula como cuentacuentos					
9. Me he mantenido informado sobre las nuevas actividades culturales (cuentacuentos, títeres, etc.) ofertadas para la etapa y les he planteado la posibilidad de que visiten la clase					
10. He evaluado la motivación que siente el alumnado sobre la biblioteca de aula					

Rúbrica – La biblioteca de aula

	Conseguido	En proceso	No conseguido
Participación en la biblioteca de aula	<p>El niño explora y manipula libremente los diferentes recursos de la biblioteca de aula.</p> <p>También experimenta con el material: grabando sus propios cuentos en la tablet, escribiendo notas en el buzón, etc.</p>	<p>En ocasiones el niño no experimenta con los diferentes recursos. A veces no explora ni manipula los diferentes cuentos, la tablet, etc.</p>	<p>Muy pocas veces el niño experimenta con los diferentes recursos de la biblioteca de aula. Tampoco suele explorar y manipular el material: no muestra interés por la tablet ni por leer cuentos, etc.</p>
Actitud	<p>Se observa en el niño una actitud muy positiva hacia la biblioteca de aula. Muestra agrado cuando lee los diferentes cuentos. Disfruta experimentando y realizando las actividades propuestas. Está tranquilo en el espacio y tiene una actitud favorable hacia sus compañeros, compartiendo el material y colaborando en la realización de actividades.</p>	<p>En ocasiones, se observa en el niño apatía a la hora de participar en las actividades de la biblioteca de aula, señala que prefiere ir a otro rincón o muestra enfado porque no quiere realizarlo. No obstante, a los pocos minutos entra en la dinámica. De vez en cuando se levanta de su sitio o crea conflicto en el espacio, por ejemplo, no compartiendo el material con sus compañeros, etc.</p>	<p>El niño se resiste a participar en la biblioteca de aula: muestra enfados o rabietas porque no quiere realizarlo. Se niega a realizar las actividades y juegos propuestos. Continuamente se levanta de su sitio, abandonando el espacio o creando conflicto, por ejemplo, quitándole el material a sus compañeros, etc.</p>
Cuidado del material	<p>El niño es muy cuidadoso con el material de la biblioteca de aula: no lo daña, no lo tira al suelo, etc. Siempre lo guarda en su sitio una vez lo ha utilizado.</p>	<p>A veces, el niño no cuida el material: se le cae al suelo, etc. Ocasionalmente, no guarda el material cuando ya lo ha dejado de utilizar.</p>	<p>Frecuentemente, el niño usa bruscamente el material: le da golpes, lo tira al suelo provocando que se estropee, etc. Pocas veces guarda el material cuando ya lo ha utilizado.</p>